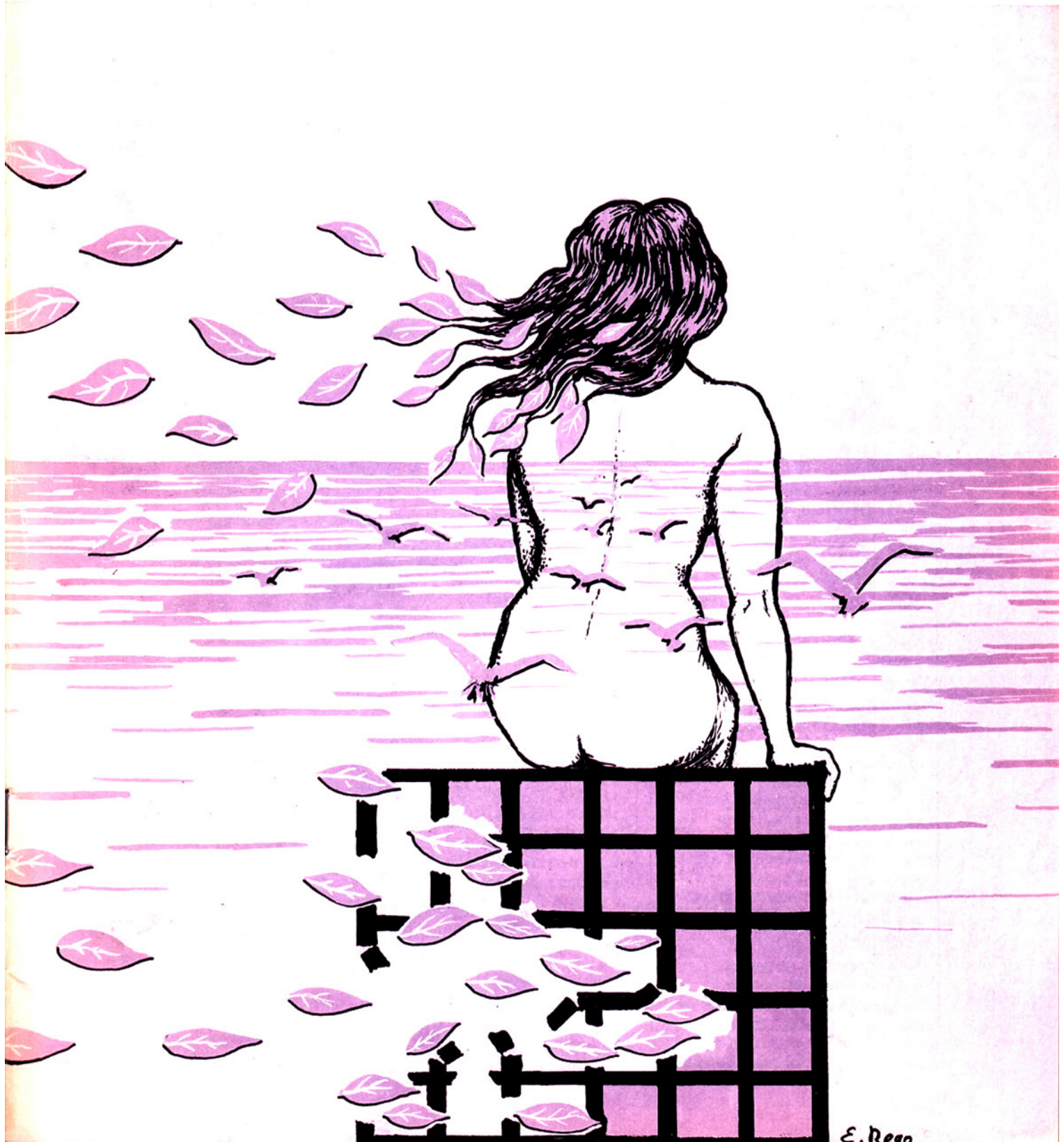


# MUJERES LIBERTARIAS

NUMERO CUATRO



REVISTA DEL COLECTIVO DE MUJERES LIBERTARIAS - MADRID -200 PTS.



**FICHA TECNICA****Comité Editor:**

Maria Bruguera

Elena Roscon

M<sup>a</sup> Angeles

María Doleres

**Edita:**Colectivo de Mujeres Libertarias  
de Madrid.**Tfno:** 91- 308 1847**Composición:** SDP CGT(CNT)**CIF.:** G-28972453**Depósito Legal:** M7.028-1987**Colaboraciones:**Yedra, Eduardo de Guzmán, Josefa  
Martín Lluengo, Ignacio Cabañas,  
;arta Adcelsberg, Isabel Blas, Carmen  
García Aguilar, Carlota Nieto,  
Sara Berenguer, Juany Ayala, Lola  
Robles, Zulema, Charo Sánchez Pérez.**SUMARIO**

2

EDITORIAL

3

LA REVOLUCIÓN SEXUAL MÁS  
IMPORTANTE AÚN QUE LA  
REVOLUCIÓN SOCIAL

6

PRÁCTICA DE UNA ESCUELA  
LIBERTARIA

8

LA DIFICULTAD DE SER  
CONSEQUENTES

9

JORNADAS SOBRE LA MUJER  
EN LA GUERRA CIVIL

10

JUECES Y PAÑALES

11

EL NEGOCIO DE LA AYUDA A  
DOMICILIO

13

PROYECTO PARA LA NUEVA  
MUJER ESPAÑOLA

14-15

POESIA

16

MUJERES GUERERAS

17

DESDE LA SOMBRA: HACIA  
HORIZONTES PERDIDOS

19

DE LA SEMEJANZA ENTRE UN  
HOMBRE Y UNA TABLETA DE  
CHOCOLATE

20

HIJOS DE LO DIVINO

21

MALA NOCHE Y PARIR HIJA

**EDITORIAL****TE INVITAMOS A  
TEJER**

Sería demasiado fácil decir que la mujer sólo tiene que luchar contra el hombre PARA LLEGAR A SER LIBRE.

Somos conocedoras, porque lo vivimos día a día, de la lucha permanente que mantenemos CONTRA NOSOTRAS MISMAS.

Aunque resulte "tópico-típico", esto de ser mujer resulta difícil, tanto como LLEGAR A COMPORTARSE Y SER CONSIDERADAS SERES HUMANOS.

Pues bien, a pesar de todo, parece que a este sexo de "segundo orden", LA SOCIEDAD NOS ESTA DESAFIANDO DIA A DIA.

Recientemente, hemos podido comprobar cómo "voz en cuello", compañeras de sexo, han subido al púlpito y han dirigido "maravillosos discursos" a trabajadores/as. Todo parece indicar que las mujeres nos resistimos a participar, que los ambientes, ni más ni menos progresistas, motivan al sexo femenino.

No analizaremos el famoso 25% (tratado también por más y menos "progres"),

Nuestro dilema es: ¿realmente este 25%, representantes del pueblo serían también nuestras portavoces por ser mujeres?, ¿Hablarán ellas del "manido" aborto aún sin resolver, de igual salario sin discriminación de sexo, de violaciones "por provocación", etc...?

En otras ocasiones lo hemos tratado y seguimos insistiendo:

Siempre que hablamos de forzar cambios en las formas y modos de la sociedad, damos y daremos prioridad A LA NECESIDAD DE IR CREANDO OTRA CULTURA. Solo así, resultarán innecesarias las medidas que intentan evitar la discriminación (25%, lenguaje sexista en libros de texto, etc...)

HAY QUE COMBATIR ESTEREOTIPOS. Todas sabemos cómo reproducimos esquemas socialmente reconocidos y aceptamos, (esa "Dama de hierro" que todas llevamos dentro). Ostentando poder, resulta fácil, para hombres y mujeres, olvidar la clase social a la que pertenecemos, cuanto más las reivindicaciones específicas de nuestro sexo.

Esta "loca cultura" que proponemos para un "mundo mejor", tendríamos que tejérla entre todas, como si de una tela de araña se tratase.

Y como dicen que es oficio de poetisas "despertar de sueños", una vez más aquí estamos.

Y una vez más te invitamos a recorrer un camino PARA NOSOTRAS/OS Y CON NOSOTROS/AS. Sin prepotencia y procurando ser TU MISMA... Mujeres Libertarias.



# La Revolución Sexual más importante aun que la Revolución Social.

- Una rebelión sin sangre camino del triunfo.
- La liberación económica de la mujer y su parcial liberación de la maternidad.

## EDUARDO DE GUZMAN

Revolución pacífica, silenciosa e incruenta, pero tan verdadera y fecunda que acaso resulte la más honda y trascendente conocida por la humanidad en el transcurso de la Historia. Es lógico y comprensible que quienes tiene un concepto catastrofista de la revolución no lleguen a entenderlo. En sus cabezas no cabe la idea de una transformación completa de la sociedad actual sin que vaya precedida y acompañada por fratricidas guerras civiles y espantosas matanzas; sin que los siniestros jinetes de un nuevo apocalipsis galopen sobre nuestros campos y ciudades anunciando el fin de todo y de todos.

Para una mayoría de bienpensantes, lo que actualmente sucede en el mundo no deja de ser una ruptura generacional más de las que nuestra civilización experimenta cada veinte o treinta años; para otros muchos, se trata de un pasajero fenómeno de gamberrismo juvenil, alimentado y propiciado por una pérdida alarmante de la autoridad paternal en el seno de la familia, debida a un exceso de mimo y complacencia con los hijos; para los más reaccionarios, es la consecuencia natural e inevitable de una creciente erotización social, de la transformación en libertinaje de todas las libertades democráticas y de las drogas y doctrinas disolventes con que se están envenenando el alma y el cuerpo de las nuevas generaciones.

No es así, naturalmente, aunque podría resultar erróneo y contraproducente abrir los ojos a tantos ciegos voluntarios para que vean y comprueben que esa revolución es algo más ámplio y complejo de lo

que alegremente suponen. Que si la transformación que sufre la sociedad capitalista tradicional tiene su remoto origen en la "huelga de vientres" preconizada por los anarquistas a comienzos de siglo y en la planificación familiar como obligada respuesta a los males de la superpoblación mundial anunciada por Malthus, intervienen en ella factores totalmente desconocidos hasta ahora que hacen perfectamente viable lo que hasta hace cuarenta años entraba de lleno en el reino de la más delirante utopía. Pese a que muchos se rasgen escandalizados las vestiduras, forzoso será convenir que estamos en el umbral de esa soñada utopía, si es que no lo hemos traspuesto ya. Si la sociedad actual ofrece considerables diferencias con la predominante medio siglo atrás, todavía serán más abismales las que experimente el mundo en los once años que aún nos faltan para la dorada meta del año dos mil.

La revolución sexual que ahora esta en marcha, deberá tener -tendrá forzosamente de no desviarse de sus objetivos fundamentales- mayor alcance y trascendencia que la misma revolución social, con todo lo que esta entraña y significa. Entre otras razones igualmente válidas, porque si la transferencia de la propiedad de los medios de producción por la que llevan tanto tiempo luchando los trabajadores de todas las latitudes determinará la desaparición de un sistema de explotación capitalista que tiene solo unos pocos siglos de antigüedad, la revolución sexual aspira a destruir los tabues, ritos, mitos, costumbres y supersticiones que han servido de base y sustento a todas las sociedades humanas desde los albores del neolítico.

## La lección de la esclavitud.

Hasta hace poco más de cien años, la esclavitud era una forma legal de propiedad, dominio y explotación humana. No ya en una época remota y en un rincón apartado del universo, sino en todos los tiempos y latitudes desde la prehistoria a la edad contemporánea, desde los pueblos más bárbaros a los más civilizados. Aunque hoy nos parezca tan monstruoso como inconcebible que ya naciera esclavo y toda su vida hubiera de permanecer en la esclavitud, el nieto o el tataranieta de cualquier vencido en una guerra cuyo recuerdo se perdía en la noche de los tiempos, nuestros propios abuelos lo consideraban normal e incluso justo. La legislación de todos los estados sancionaba el derecho de los propietarios de carne humana; la Iglesia, todas las Iglesias, los bendecían públicamente, mientras predicaban a los esclavos la sumisión y la obediencia a sus amos como medio adecuado para alcanzar en la otra vida todo género de bienaventuranzas. Si alguno se dolía de su suerte, no faltaban quienes sostenían que la inferioridad biológica de determinadas razas -la negra especialmente- les hacía incapaces para desarrollar ninguna labor intelectual y que sus miembros podían considerarse muy afortunados al estar protegidos por leyes paternalistas, en vez de poder servir de alimento a sus dueños, como sucedía, a los vencidos en las primitivas guerras tribales.

En definitiva, la esclavitud había existido siempre y no tenía porque desaparecer, frente a los sueños de los visionarios, la realidad histórica era que todos los progresos huma-

nos, los grandes imperios y las obras sobresalientes se debían a minorías minúsculas de hombres inteligentes y audaces conduciendo a masas innumerables de esclavos. Durante siglos interminables, rebaños de esclavos cultivan los campos, desarrollan las incipientes industrias y levantan -a costa de los muertos que sean- las pirámides egipcias, los jardines babilónicos y las murallas chinas. Si los ciudadanos griegos pueden idear o perfeccionar todas las ciencias y las artes, lo deben a los ilotas que trabajan a la fuerza y mueren en silencio para que sus amos dispongan del ocio necesario para pensar, discutir, probar y realizar. Más tarde, los romanos imponen su paz al mundo conocido merced a guerras ininterumpidas que les proporcionan los esclavos precisos para que no decaiga el esplendor de la ciudad imperial. Muchos siglos después, la explotación de las tierras americanas primero y el triunfo de la revolución industrial después, se asientan sobre la esclavitud material, efectiva y casi siempre legal de millones de hombre, mujeres y niños. Tan arraigada está a mediados del siglo XIX lo que algunos llaman con elegante eufemismo "institución peculiar del Sur", que abolir la esclavitud en Norteamérica solo es posible después de una cruenta guerra civil que se prolonga durante cuatro años y cuesta en cifras redondas algo más de medio millón de muertos.

Los hombres del siglo XIX que abolieron legalmente la esclavitud y sus herederos del siglo XX, que ni siquiera llegamos a concebirla, ¿somos tan superiores desde el punto de vista moral y ético, como este hecho implica a todos nuestros antepasados de Oriente y Occidente, del Norte y del Sur, que capturaron, compraron, vendieron y explotaron esclavos durante milenios sin grandes remordimientos de conciencia?. Aunque sería muy halagadora para nosotros una respuesta afirmativa, nada tendría de justa. No es que la humanidad haya mejorado moralmente, sino que se han modificado sus necesidades materiales. La realidad es que el mundo prescinde de la esclavitud cuando la fuerza animal de los esclavos es sustituida con éxito por la

derivada del vapor de agua. Solo cuando el empleo adecuado de una fuente de energía determinada resulta más eficaz y barata que la mano de obra esclava, los hombres se dan cuenta repentinamente de la monstruosa injusticia de la esclavitud y terminan con ella.

Tengámoslo muy presente porque algo semejante está sucediendo, poco más de un siglo después, con la liberación femenina, pilar y basamento de la revolución sexual en marcha.

Desde el comienzo mismo de la especie hombres y mujeres, se sienten mutua y naturalmente atraídos, obtienen de sus contactos físicos los placeres más intensos. Pero casi desde esos mismos comienzos, los cabezas de familia o los jefes de clan o grupo, descubren que el poderío de la tribu a que pertenecen esta en relación directa con el número de sus miembros. Las tribus más numerosas ocupan los campos más abundantes en caza que a la fuerza han de cederles -muchas veces al mismo tiempo que la vida- los grupos o las familias más débiles. Pronto llegan a la conclusión de que el placer carnal no puede ni debe tener justificación más elevada que la procreación de la que depende la subsistencia de la horda y a la que todo debe serle supeditado. Se dictan enérgicas medidas restrictivas, incluso frecuentemente prohibitivas en materia sexual. Del uso y sobre todo del abuso del coito pueden derivarse terribles amenazas para la salud física de los infractores e incluso para el resto de la tribu. Satisfacer los más apremiantes deseos, cuando no sea con un hombre o una mujer determinada y con vistas a la procreación, se convierte en delito merecedor de las penas más duras. Reforzando el valor de las costumbres o leyes, las religiones convierten las infracciones en pecados que condena a los pecadores a arder por una eternidad en las llamas del infierno, (basta leer la Biblia para descubrir, horrorizado, a que increíbles castigos -el incendio de ciudades enteras en que perecen todos sus habitantes e incluso a todo un diluvio universal- recurre Jehová para combatir las ansias concupiscentes de los hombre y mujeres del "pueblo elegido".

Sin olvidar, naturalmente, que por el simple pecado original de Adán y Eva, ya condena a los hombres para in eternis a ganarse el pan con el sudor de su frente y a las mujeres a parir con dolor por los siglos de los siglos amen).

En cualquier caso cuando la Humanidad sale del mítico Eden de la prehistoria y luego de pasar por un no menos mítico Matriarcado, las mujeres se ven sujetas a un doble yugo: su dependencia económica del hombre y su esclavizamiento por la maternidad. Aunque la mujer trabaja tanto como el hombre en las etapas de caza y pastoreo, y más que el hombre en la agrícola que le sucede, el varón, tiene en sus manos todos los recursos y poderes de la familia. Se ocupa fundamentalmente de la guerra y de los entrenamientos precisos para manejar las armas cuando la lucha se presente y la mujer carga con todas las faenas. No solo ha de mantener limpio el hogar, sino tener, cuidar, alimentar y educar a la descendencia y labrar los campos familiares o atender a los trabajos artesanos que les proporcionan un mal vivir.

Con todo, la maternidad representa ya la mayor esclavitud. La medicina no existe aún, las condiciones sanitarias son pésimas y las esperanzas de vida al nacer superan muy poco el cero absoluto. En los cinco primeros años de vida mueren el noventa por ciento de los chicos, y solo el uno por ciento de los nacidos vivos logra cumplir los cuarenta años. Para que su tribu no desaparezca, la mujer tiene que parir cada doce o trece meses. En una situación crónica de embarazo permanente, sin idea siquiera de las más elementales normas higiénicas, las pobres mujeres envejecen y mueren pronto. Pero en ningún momento gozan de absoluta libertad durante su breve existencia, sujetas al trabajo y a la maternidad. Sobre ellas están siempre el padre, los hermanos, el marido e incluso los hijos.

Pasan lentamente los siglos y los milenios; se suceden las culturas, las civilizaciones y las sociedades. Surgen imperios que más pronto o más tarde acaban disolviéndose en la nada; se pasa de la oscuridad de



la prehistoria a la relativa claridad de la historia escrita; la llamada Edad Media sucede a la Antigua, para ser sustituida a su vez por la Moderna y esta por la Contemporánea. Paulativamente progresan artes y ciencias, mejoran las condiciones de vida y trabajo y los hombres disfrutan de mayores libertades. Pero cuando finaliza el siglo XIX, a seis mil años de distancia de la primera revolución neolítica, la mujer sigue viviendo en las mismas condiciones de explotación, dominio y marginación social que sus remotas antepasadas de las cavernas. Cierto que en todos los tiempos innumerables de poetas cantan encendidas loas a su belleza, bondad, abnegación; cierto que algunos las califican, hiperbólicos, de angeles y reinas del hogar y los más desmesurados elogios se consideran inferiores al heroico espíritu de sacrificio con que desempeñan su papel de madre. Pero elogios no equivalen a derechos y las hembras continúan tan discriminadas como diez, quince o veinte siglos atrás. En las clases altas, su labor queda reducida al de simples objetos de adorno o deseo; en las clases menesterosas, no pasan de ser paridoras forzosas que aumenten constantemente el ejército de reserva del trabajo que permite a los capitalistas envilecer los salarios y romper las huelgas.

Son muchas las mujeres que se rebelan contra la supeditación económica al varón familiar o al esclavizamiento de los sucesivos embarazos. Suelen ser hembras de belleza, talento y arrojo muy superiores a lo normal. Sin embargo, si algunas pocas triunfan y llegan a las alturas del poder - Aspasia, Teodora, Catalina, etc. - son millones de veces más numerosas las que han de llorar y sufrir un terrible fracaso. Las rebeldes ven cerradas ante sí todas las puertas familiares y sociales; excluidas de la sociedad, caen en el pozo sin fondo de la prostitución que es -no lo olvidemos- la más antigua e infamante de las profesiones femeninas. La más necesaria también, porque al mismo tiempo de satisfacer los apetitos masculinos, preservan la virtud de las muchachas decentes, (en cuanto a rebeliones colectivas como la de Lisístrata, no pasan de ser una fantasía cómica y un desahogo

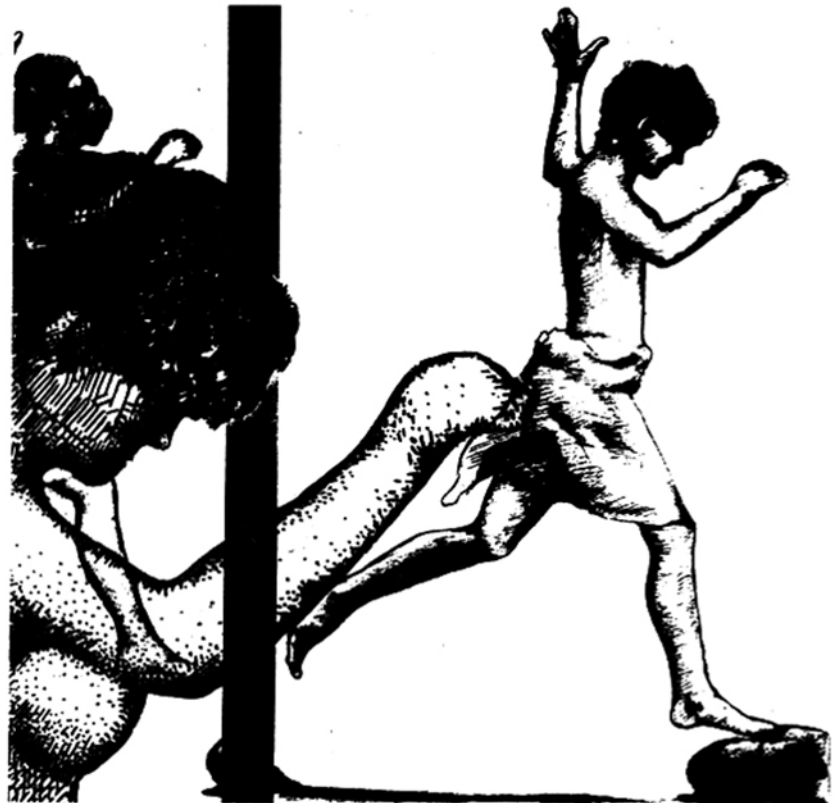
burlesco de Aristófanes).

Los primeros socialistas modernos ya se plantean el problema de la esclavitud de la mujer. Sin demasiado acierto en general, porque el espíritu machista de la sociedad predomina en ellos sobre su agudo espíritu crítico. En realidad, más que su liberación les importan las consecuencias que el aumento constante de la población haya de tener sobre la transformación del sistema capitalista. Predominan entre estos teóricos quienes dan por descontado que el incremento del proletariado respecto a las demás clases, contribuirá eficazmente a su victoria definitiva; discrepan los pensadores libertarios que opinan que el aumento desorbitado de las masas trabajadoras constituye un eslabón más en la cadena que las oprime, y preconizan, sin demasiado éxito, su famosa huelga de vientres. En definitiva si las ideas de los socialistas-utópicos o científicos ejercen decisiva influencia en la marcha revolucionaria del proletariado, apenas si repercuten de momento en la liberación de la mujer. Cómo máximo, las organizaciones obreras basan su acción en la exigencia de un salario igual para

idéntica labor, sea realizada por hombres o mujeres, y solo lo consiguen en contadas ocasiones.

Sin pretenderlo ni proponérselo por anticipado, el gran impulsor de la liberación femenina es Freud. Buscando el origen y las causas de numerosas neurosis y anomalías psíquicas tropieza con el sexo, oculto, sepultado desde hace milenios tras una espesa costra de mentiras, supersticiones, ritos absurdos, pecados y delitos. Merced al doctor austriaco, el sexo, que constituye el eje en torno al cual gira la vida, deja de ser fuente de verguenzas, desconocimientos, errores y terrores. Saltando del profundo secreto en que se ha mantenido siglos y siglos. Los problemas sexuales pueden ser tratados a la luz del día buscando curación para sus enfermedades físicas o psíquicas y solución lógica y humana a los conflictos planteados en el seno de la familia o de la sociedad. La represión sexual es uno de los grandes males de la humanidad y la familia en su forma tradicional el baluarte de esa represión de la que resulta víctima fundamentalmente la mujer.

CONTINUARA.



# Práctica de una Escuela Libertaria.

JOSEFA MARTIN LUENGO

## COLECTIVO PAIDEIA MERIDA EXTREMADURA.

Desde una perspectiva educativa de once años de experiencia en el campo de la educación para la igualdad, la libertad, la responsabilidad, la no violencia, el trabajo y la felicidad, podemos deducir varios principios y realidades objetivas, fruto de un trabajo sistematizado, evolutivo y autocriticado en el campo de la vivencia humana y del quehacer educativo, el más posibilista posible, para el establecimiento de una convivencia interpersonal e intergrupala diferente.

Analizadas las motivaciones y condiciones existentes para el establecimiento perpetuado de una sociedad autoritaria y patriarcal, vemos que se ha de retomar la situación desde sus inicios, es decir, hemos de vivir con los niños y niñas, desde las edades más tempranas, de una manera autogestionada en donde los roles específicos de hombre y mujer, den paso a papeles individuales y personales, propios de la esencia humana y no a tipologías mediatizadas por un contexto ideológico-político-económico y social, condicionante del propio/a única y único proyecto personal.

Desde esta perspectiva, no podemos y no debemos, si de verdad deseamos dinamizar de forma diferente las relaciones sociales por ello, dedicarnos a trabajar en campos aislados sin que formen parte de un proyecto común, son, desde nuestra opinión, pequeños ramalazos de aire fresco que no puede detener la tormenta de la discriminación.

Por ello, no podemos abordar aisladamente el campo del no sexismo en el lenguaje, porque ello implicaría detenernos a cambiar las formas, sin meternos de lleno en el fondo de la cuestión.

Por nuestra experiencia educativa en el campo de la igualdad, sabemos, que un cambio formal debe ir precedido de una transformación en la relación y en la vivencia, siguiendo las pautas de una continua evolución, de una dinámica adecuada a las características psicoló-

gicas y mentales de cada edad y de una revisión cotidiana de nuestros papeles de personas y de educadores y educadoras, tratando de luchar por el ensamblaje de estas dos facetas de nuestra vivencia y de nuestra esencia, para lograr que forme parte de nosotras/os mismas un pensamiento y un sentimiento auténtico de lucha por la igualdad, la libertad y la justicia social.

En nuestro quehacer educativo, considerando éste no solamente como proyección hacia los/las menores, sino como autoeducación en busca de relaciones intergrupales más amplias, más justas y más auténticas, nos desenvolvemos en dos dinámicas paralelas y muchas veces arítmicas.. Porque, aunque los deseos y los principios que esta-



blecen los grupos de trabajo, se encuentren motivados por unos mismo objetivos, las bases estructurales psicológicas que mujeres y hombres poseen como consecuencia de su propia educación y de sus inmediatos fines personalistas, provocan una serie de contradicciones que

dificultan un auténtico avance para el establecimiento de una relación igualitaria en busca de una convivencia social mejor y más equitativa.

No sucede lo mismo respecto de la dinámica infantil y juvenil donde la experiencia cotidiana, la reflexión y el razonamiento simultaneados recrean unas relaciones con bases psicológicas diferentes y por lo tanto, con mayores posibilidades de cambio real, por haberse ido conformando, a través de la propia vida, conciencia auténtica de igualdad, libertad, respeto y tolerancia.

Las personas somos la consecuencia ineludible de nuestra propia historia, y tal como ésta haya sido, nosotras/os nos manifestaremos, relacionaremos y vertemos sobre los/las demás, nuestra influencia positiva o negativa, progresista o retrógrada, consiguiendo con eso, que las estructuras sociales y de convivencia, vayan alterándose o bien perpetuándose.

En las personas ya educadas, con sentido inmovilista de la dinámica pedagógica, un avance hacia la igualdad y la justicia, es difícil, pero no es imposible en cuanto las personas comprometidas en una responsabilidad social, podemos aunar nuestros esfuerzos, en busca de una diferente alternativa para las generaciones que nos



preceden.

Dentro de nuestra realidad educativa, la lucha por la igualdad de los sexos, entra dentro de la lucha por la justicia. Pero en un momento del proceso de nuestro proyecto pedagógico alternativo, hemos percibido la influencia solapada y sutil de una sociedad machista, en donde los roles masculino-femenino se manifestaban respondiendo a las influencias sociales y parentales.

Uno de los aspectos en donde más se ha puesto de manifiesto esta influencia, ha sido en el campo del trabajo manual, en el cual niños y niñas, acostumbrados a realizar durante muchos años las mismas actividades, en un momento determinado, las niñas asumen el protagonismo y la responsabilidad de las tareas consideradas como "femeninas" -por ejemplo, la cocina, en donde en un momento determinado las niñas asumen la responsabilidad, dejándose influir por -a vosotras se os da mejor-, en los deportes, por -a vosotras se os da peor.-Con esto queremos decir, que a pesar de una educación igualitaria, las influencias externas pesan a la hora de asumir la igualdad.

Esto nos pone de manifiesto, la incidencia que los roles parentales tienen en los niños/as de estas edades, sobre todo en la pubertad y en la adolescencia, donde se configuran las individualidades.

La manera en que nosotros atajamos estas situaciones, es llevando a la vivencia educativa la discriminación más amplia, la experiencia de actitudes tradicionalmente femeninas o masculinas teniendo en cuenta que las formas de reaccionar de los niños son diferentes a las de las niñas, ya que educados en la igualdad, los niños perciben claramente sus actitudes machistas, mientras que las niñas no, por lo que las experiencias son más radicales y profundas para ellas, que para ellos, ya que ellos ven y asumen antes sus actitudes, que ellas.

Pero una vez, en grupos unisexuales vivencian las mismas situaciones, ya son capaces de comprender el matiz discriminativo y cambiar las formas.

Con todo esto, los niños son conscientes de los privilegios que la sociedad les proporciona y, con sustanciales diferencias, tienden a beneficiarse de ellos.

Pero una cosa queda bien clara la hora de sopesar una educación sobre igualdad, que las actitudes de unos y otras, van dejando de ser inconscientes, para tener una auténtica información sobre el establecimiento de la justicia, la discriminación y la desigualdad. teniendo la posibilidad de elegir sin engaños los roles que desean.

Este hecho, es uno más de los que se presentan asiduamente en una relación educativo-vivencial, que hay que ir tratando según una realidad personal, grupal y social, para lograr una dinámica de convivencia diferente.

Con este breve paso por una educación igualitaria, la propuesta de una actuación no sexista en la lengua, es un aspecto más, que nosotros/as venimos trabajando desde los inicios del proyecto.

Y lo realizamos de forma global en la manifestación oral diaria, en el reparto de trabajos igual para todos/as con actividades de todo tipo, desde coser a barrer, pa-

sando por cambiar pañales y cocinar, a la transmisión de la cultura, por una didáctica reelaboradora y creada por nosotros/as, hasta un análisis del lenguaje machista en los libros, en las ciencias, en los ejemplos, en la publicidad, etc.

Por atenernos a algo concreto, ellos/ellas, escriben desde muy pequeños/as, utilizando conjuntamente el masculino/femenino, exponen la historia, desde el doble protagonismo hombre/mujer, porque así, se lo hemos enseñado en la comunicación diaria. Después se pasa al análisis de los textos, a las escasas representantes femeninas en el campo de las artes, de las ciencias, de las letras, de la política, etc.

Pero sobre todos estos aspectos concretos de la acción educativa, se encuentra la base primordial que puede llegar a considerar a la mujer ser humano pensante, con los mismos derechos y las mismas capacidades que otra persona cualquiera, y es la vivencia de la libertad, que hará que unos y otras, luchen y defiendan, su derecho inalienable a ser lo que deseen ser, desde sus capacidades y desde sus diferencias, sin promover ni someterse al abuso, la intolerancia, competición y la presunción. Viviendo en libertad e igualdad para aprender a ser libres, creativos/as, justos/as y felices, en un mundo que agoniza a través de la alienación personal, buscando la individualidad en lugar de la masificación, en donde la seguridad no se encuentre en la mediocridad de la masa, sino en las diferencias que hacen sentirse a las personas seres únicos e irrepetibles, capaces de alcanzar esa gran nostalgia del ser humano: ser felices, gustar del placer de vivir, día a día, disfrutando de estar vivos/as. Sintiendo satisfacción de ser como son. En donde lo primero es ser persona y después persona con un sexo determinado.



# La dificultad de ser consecuentes

IGNACIO CABAÑAS

Al hilo de las reflexiones personales nada más sano que la autocrítica. La dificultad de ser consecuentes, enunciado de este escrito, es pertinaz obstáculo en la consolidación, crecimiento y aún supervivencia de los grupos libertarios o que se reclaman de ese supuesto.

Porque lo libertario no vale como simple reivindicación nominal o mera adjetivación de cualidad. Es preciso no solo hablar sino actuar e incluso sentir libertariamente. He aquí la madre del cordero del asunto: la dificultad de plasmar en la práctica aquello que teóricamente parece asimilado. Naturalmente tal dificultad proviene del hecho de encontrarse inmersos en un mundo autoritario bien tangible del que no es posible hacer pura abstracción y cuyos valores no son fácilmente minimizados.

Así entre los llamados libertarios se dan actuaciones, discusiones y posiciones poco consonantes con su cualificación. A más abundan entre nosotros verdaderas inconsecuencias no de poco bulto. Util nos sería dar un repaso.

Falta de la necesaria autorresponsabilidad. Rechazada, en cierto modo, la responsabilidad se impone un medio de evitar la irresponsabilidad, este medio pasa por la autoimposición de normas y deberes. No es posible olvidar que un grupo es una suma de individualidades y aunque no es deseable una gran homogeneidad o uniformidad si es imprescindible un cierto sacrificio personal en aras del conjunto, Sin embargo tal sacrificio no puede comportar nunca el desdibujamiento del individuo ante la prevalencia de la entidad comunal. Frecuentemente se observa una actitud apática a la hora de tomar decisiones, llegar a acuerdos y hasta al expresar sin ambigüedades el propio parecer. El cáncer del borreguismo o el "hombre-masa" se une a la desidia en acudir a reuniones o hacer efectivos acuerdos, vale decir a la escasa participación activa, para generar un fenómeno de dirigismo merced al cual compañeros que dedican más horas a tareas del grupo o que se consideran más responsables van ocupando espacios que no les corresponden pero que se encuentran vacíos. Así asistimos a la aberración de que las "responsabilidades" desplazan a la autorresponsabilidad y se planteen estructuras y prácticas netamente autoritarias con la coartada de que los grupos y organizaciones funcionen. Desgraciadamente puede que el grupo funcione (lo cual es dudoso si a la vez no lo hacen sus componentes) pero, desde luego no funcionará libertariamente.

¡Con la iglesia hemos topado Sancho amigo! y si no con la iglesia si con la genuina congregación de tal institución: la intolerancia, Las discusiones nunca están por demás, aunque sean enojosas, siempre que sean constructivas. La cerrazón, contraria a la razón, produce divisiones en el seno de los grupos. Salvo en momen-

tos de gran crispación libertarismo y humanismo fueron términos sinónimos y se tuvo a gala tal coincidencia. La dilatada impracticabilidad del modo de vida libertario nos ha conducido a considerar difícil la simple convivencia. Es preciso volver a aprender a convivir y tal cosa solo se consigue con la práctica. El respeto y la flexibilidad es una buena garantía de supervivencia para el grupo y un atractivo para la aproximación al mismo de nuevos elementos. Los roces son inevitables y más con un sistema que fomenta el egoísmo personal, pero el atrincherarse, llevados por un malentendido orgullo, en posiciones inmovibles y el propiciar interminables diálogos de sordos es una práctica suicida tanto personal como colectiva. La mejor manera de reeducarnos es en el seno de los grupos mediante la comprensión y el respeto y no utilizando el rechazo sistemático y las banderías personales.

Y puesto que ésto ha de publicarse en la Revista de Mujeres Libertarias parece preciso tocar el tema del machismo que impera en los colectivos libertarios. Quién suponga que la constitución de la organización Mujeres Libres tendía a la constitución de un segundo frente para reforzar el formado por los militantes masculinos poco entenderá de ese intento de dinamizar a las libertarias para que asumieran un papel de mayor protagonismo. Ahí reside, a mi parecer, la esencia del feminismo libertario, no en la oposición al hombre sino a una situación, no tanto en la negación del hombre como en la autoafirmación de la mujer. Todos sabemos que las tradicionales exaltaciones de la unión libre y los ataques a la familia como primer eslabón autoritario casi nunca llegaron en la práctica más que a matrimonios civiles y a disputas de celos en el seno de las comunas (que constituían, por cierto, uno de los principales motivos de su disolución). A finales de los 70 se acuñó incluso el término "falocracia" con el que algunas compañeras denunciaban las actuaciones de flamantes libertarios que mientras se disponían rápidamente a hacer la revolución tenían su casa sin barrer. Parece cierto que muchos/as compañeros/as no se cuestionaron y no se cuestionan la presión por la aceptación de los roles tradicionales sexuales, esta última incoherencia justifica, por si sola, la creación de grupos específicos de mujeres libertarias.

Hemos de ser conscientes de la enorme dificultad que entraña acabar con éstas y otras incoherencias así como de la necesidad de ir las eliminando si queremos cobrar mayor peso en la sociedad y recobrar la moralidad del libertarismo en cuanto a entramado ético opuesto y superior al imperante. No olvidemos tampoco que las mismas argumentaciones de Bakunin acerca de la imposibilidad de que individuos o asociaciones funcionasen anárquicamente en una sociedad no anarquista escondían tanto una verdad evidente como una disculpa de sus propios excesos.

Agosto 89.



# Jornadas sobre la mujer en la Guerra Civil.

**MARTA ADCELSBERG.**

Entre los días 5 y 7 de Octubre, tuvieron lugar en Salamanca, una jornadas sobre "Las Mujer en la Guerra Civil Española". Las Jornadas, organizadas bajo la dirección del Ministerio de Cultura y con la ayuda del Centre d'Investigació Històrica de la Dona (Barcelona), la Universidad de Salamanca, y varios otros museos y archivos, reunieron unas 100 personas. incluyendo 5 ponentes y casi 60 comunicantes.

La gran mayoría de las/os asistentes, eran gente universitaria, quienes presentaban los resultados de sus investigaciones sobre varios aspectos de la actuación de las Mujer en los años de la República, de la guerra, y de la posguerra. También asistieron algunas mujeres que vivieron los años de la guerra y la revolución, quienes también intervinieron.

Las sesiones fueron organizadas por temas como, por ejemplo, cambio y continuidad en la posición social de la mujer durante la República; la actuación de la mujer en los frentes y en la retaguardia, desarrollo y actuación de las organizaciones femeninas; imágenes de la mujer; la mujer en el mundo del trabajo, la mujer bajo el franquismo, etc.

A pesar de que el gran número de "comunicaciones" impidiera la efectiva comunicación entre las personas que asistieron, las jornadas reflejaban el gran interés que existe por la historia de la mujer durante este período. Algunas de las ponentes, por ejemplo -y muchas de las asistentes- insistieron en la importancia de la labor de las mujeres en la retaguardia -en abastecimiento, en las industrias, en transportes, en la organización de la vida cotidiana. A pesar de que fueron muy pocas las mujeres milicianas, la contribución de las mujeres en la retaguardia (como decía una de las participantes: "las mujeres sabían hacer de todo".) era formidable, e hicieron posible la con-

tinuación de la lucha.

Las jornadas, tanto revelaban como estimulaban interés en continuar las discusiones - y, a añadir la participación de las mujeres que vivieron los hechos. De hecho, una demanda surgió de los debates, fué que el Ministerio de Cultura subvencionara unas Jornadas con mujeres que vivieron esos años, para que tuvieran la oportunidad (incluso medios financieros para que vieran de otros países) de contar sus historias.

Yo, que vine desde los EEUU para tomar parte en las Jornadas,

me quedé satisfecha de haber tenido la oportunidad de reunirme con otras mjerres que trabajan sobre estos temas y, al mismo tiempo, frustrada por el poco tiempo que teníamos para el debate y la discusión. No es posible en un artículo resumir todo lo que ha pasado. Pero, quizás, habrá oportunidad en números futuros de la Revista para resumir más en detalle temas específicos.

De todos modos, el Ministerio de Cultura, ha prometido publicar un libro con todas las ponencias y comunicaciones.



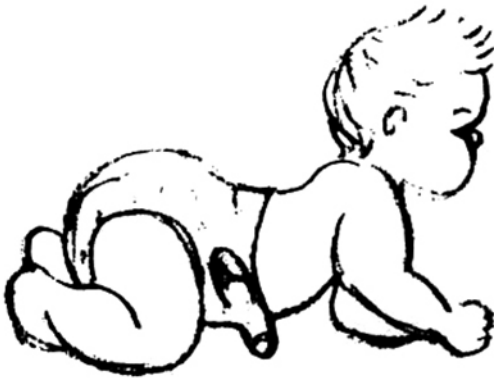
## CHARLAS CON MI HERMANA PEPA

## JUECES Y PAÑALES

ISABEL BLAS

Que no es para menos hermana. Que ando yo brujuleando por mis mentideros habituales con el alma en pena y el cuerpo hecho unos zorros de alquiler. La causa, como te hueles, es el machismo patrio-jurídico-publicitario que nos invade.

Dí conmigo, hermana, que si una fuera tan suspicaz como lo fué



uno que tú y yo nos sabemos (y las reservistas espirituales de Occidente, también, ¿verdad, carrozas mias?), digo, repito que habría yo tirado de la vietnamita para convocar una **manifrente** a los feudos de algunas señorías, con parada y fonda en la agencia de publicidad de **Dodot-Ausonia**, y enseñar, a tanto varón que por ahí anda dándole al magín, el valor/valer de un peine.

Pero mi terco y tullido cuerpo anda ya muy llorado y prefiere creer que esta involución que se nos va colando por las alcantarillas de los juzgados y por una publicidad que ya no sabe cómo enganchar en el consumismo, terminará cuando acabe el festival de otoño de El Corte Inglés y las oscuras y puñeteras golondrinas se largen de mi balcón, dejándolo todo lleno de nidos y caquitas.

Porque en estos últimos tiempos, hermana, abrir un periódico y

leer las crónicas de los tribunales es como una inmersión sin bombona de oxígeno en alguna mancha de crudo de esas que capitanes intrépidos extienden bobaliconamente en mares que no les han hecho ningún daño: las sentencias de sus señorías nos tachan de licenciosas, nos reprenden paternalistas por nuestra forma de hacer o vestir y, aunque te cueste creerlo, hermana, nos juzgan porque nuestros cónyuges se rompen los dedos al majarnos a palos. Que debe ser, digo yo, que deberían majarnos con guantes de boxeo para evitar tontitos accidentes domésticos.

Pero si apartas de tí las crónicas de los juzgados porque sientes tu carótida al borde del estallido, y se te ocurre sentarte en tu sofá predilecto, dispuesta a compensarte a tí misma con las **chicas de oro**, te puedes encontrar -como me pasó a mí hace poco con dos perlas de la publicidad televisiva de las que marcan a hierro sin anestesia.

Que **Dodot-Ausonia**, vendedores ambos -como no sé si sabes- de pañales y otros pingajitos para bebés mocetes y cagoncetes, me anuncian unos pañales idiferentes para niños y niñas!. Has oído bien, hermana: di-fe-ren-tes. No sé qué andan justificando cada uno, sobre el ángulo del pis partido por la densidad menos el cubo del volumen elevado a "pi dos erre". Yo casi ni



oía del sofoco. Y como no podía ser menos en tamaña majadería, al final pañalitos ribeteados de rosa para la niña y de azul para el niño.

Fíjate, hermana, en qué ha quedado el que una panda de extravagantes atípicas llevemos un montón de años en esto de la igualdad. Dicen los **dodotausonios**, -o sus publicistas, que viene a ser lo mismo que nuestras meaditas son diferentes. Que tiene tela la afirmación... Claro que ya antes tuvimos diferente el alma, el cerebro, las sensaciones y las emociones... Ahora hasta el pis.

En la encuesta que en plan **Demoscopia** aficionadilla yo me marqué de inmediato entre las amigas, las más guasonas se inclinaron por guardar el pis de nuestras/nuestros bebés y mandárselo a los **dodotausonios** por botella certificada. Las ocurrencias de las menos caritativas, ni te cuento...

Espero que ninguna señoría haya visto el anuncio y cale la opinión. O mañana podríamos ser juzgadas por nuestras femeninas meadas.



# EL NEGOCIO DE LA AYUDA A DOMICILIO

*Una trabajadora*

## 1.

### CON LOS POBRES SE HACEN BUENOS NEGOCIOS

Todos sabemos que los pobres crecen en nuestro país. No sólo son pobres aquellos que vemos pedir limosna en las calles. Existen otros pobres poseedores de exiguas pensiones y subsidios que viven solos y necesitan la ayuda de los demás para poder subsistir. A estos pobres son a los que me voy a referir: jubilados, viudas y ancianos así como inválidos o inpedidos circunstancial o permanentemente que al vivir solos o con sus familias necesitan en cualquier caso la ayuda de los demás y que gozan de los escasos recursos económicos que la corteza de las pensiones y subsidios les brinda. Así pues, estos ancianos e inválidos están sometidos a las miserias y calamidades que conlleva la condición humana: vejez y enfermedad, y a las miserias y calamidades que conlleva la propia injusticia humana: la pobreza.

Anualmente, Cáritas, parece hacerse un sentido eco de este mal.

Para este tipo de personas necesitadas los ayuntamientos, a través de sus Servicios Sociales han creado el **SERVICIO DE AYUDA A DOMICILIO**.

Para llevar a cabo las tareas que implica el Servicio de Ayuda a Domicilio, el Ayuntamiento ha contratado a varias empresas para que realicen el trabajo (son siete las empresas contratadas por el Ayuntamiento de Madrid). Pero si un golpe mágico al azar quebrara este fiero mal, quebrarían también empresas y suculentos negocios. **Algunas empresas dedicadas a ofrecer al ayuntamiento la mano de obra necesaria para llevar a cabo el trabajo de Ayuda a Domicilio, tal es el caso de S.A.GE.CO., se lucran sin ningún pudor, convirtiendo a los pobres en objeto de su negocio.**

## 2.

### ¿EN QUE CONSISTE EL SERVICIO DE AYUDA A DOMICILIO?

Cuando una persona o familia solicita en la Junta Municipal de su distrito este servicio, el Ayuntamiento realiza un informe social llevado a cabo por los asistentes sociales de la Junta Municipal, dicho informe, en el que describe el trabajo que se ha de realizar así como el tiempo que se ha de emplear, es enviado por el Ayuntamiento a la empresa que contrató para que ésta realice el trabajo, a través de sus axiliares de hogar, en el domicilio del beneficiario.

La empresa destinada a llevar a cabo esta labor está

obligada a contar con las personas adecuadas para llevar a cabo el trabajo: asistentes sociales, y auxiliares de hogar **Una vez realizado el trabajo por las auxiliares de hogar, el Ayuntamiento paga a S.A.GE.CO., o a la empresa contratada a tal fin, a 1.174 ptas. la hora.**

Las tareas que la auxiliar de hogar realiza en el domicilio del usuario son las siguientes (existen servicios claro está, que no necesitan satisfacer todos los trabajos): todo tipo de tareas domésticas: limpieza de la vivienda, compra y comida, levantar a la persona encamada, así como acostarla, aseo personal, recados, acompañamiento fuera de la casa, tareas de enfermería, como masajes, ejercicios de rehabilitación, curas etc. Además de prestar el apoyo afectivo necesario como para dar ánimos, hacer compañía, soledad, ofrecer comprensión etc.

## 3.

### ¿CUAL ES EL NEGOCIO DE LA FUNDACION S.A.GE.CO.?

S.A.GE.CO., es una empresa que en sus estatutos está definida como una fundación, por consiguiente, estar exenta de espíritu de lucro.

S.A.GE.CO., está formada por las siguientes empresas: Cruz Roja, una agrupación de carácter religioso y Cáritas.

Esta fundación fué contratada hace dos años por el ayuntamiento de Madrid para prestar la mano de obra necesaria para la realización de las tareas del servicio de Ayuda a Domicilio de los distritos de Tetuán y Chamberí.

S.A.GE.CO., cuenta con más de doscientas empleadas (auxiliares de hogar), entre las cuales me encuentro, y nuestros contratos son temporales de tres y seis meses.





#### A LAS EMPLEADAS SE NOS PAGA DE LA SIGUIENTE MANERA:

55.000 ptas. brutas por 140 horas trabajadas.

600 ptas. cada hora trabajada que exceda de las 140 horas anteriormente mencionadas, estas horas aparecen en nuestras nóminas en el apartado de dietas y transportes y no como horas extraordinarias, que algunas de esas horas lo son. Esto, ante la Inspección de trabajo podría suponer motivo de sanción.

**Pongamos un ejemplo**, para una trabajadora de S.A.GE.CO. cobre al mes 71.800 ptas. brutas (sin aplicación de descuentos. Líquidas serían unas 68.000 ó 69.000 ptas.) ha de trabajar 21 días al mes 8 horas efectivas diarias jornada partida, esto es: que el trabajo se distribuye en la mañana y la tarde, y que si la trabajadora ha de acudir a 5 domicilios al día, el tiempo empleado en el recorrido de un domicilio a otro no se considera tiempo trabajado, por lo tanto es tiempo perdido, porque no es remunerado, sino que corre por cuenta de la empleada, de tal forma que si el tiempo empleado en recorrer la distancia que hay entre el domicilio de donde salimos de trabajar y el siguiente a donde vamos es de 10 m, tiene esa trabajadora más de media hora perdida cada día en la calle, y no remunerada. **Esto es lo que significa 8 h. 30 m. diarias.**

si caemos enfermas o tenemos que ir a votar o adolecemos de la muerte de un familiar o tenemos que llevar a nuestro hijo al médico? Como la empresa sólo nos cuenta las horas efectivas trabajadas en el domicilio del usuario, sólo cobramos en razón de las horas trabajadas, de tal forma que cualquier no asistencia al trabajo, por justificada que sea, queda penalizada. ¿Y si un mes tie-

ne un día de fiesta?, pues 8h. no trabajadas.

A la empresa S.A.GE.CO. los aspectos sociales y el bienestar laboral le trae sin cuidado. Para S.A.GE.CO. el mejor lema es aquel del viejo capitalismo: "EL TIEMPO ES ORO". Si tenemos que ir a despachar 2 ó 3 veces al mes a la oficina, nunca se hace en horario laboral y por supuesto es un tiempo no retribuido. ¿Que nos convocan a las 7 a la reunión a la que mensualmente nos obligan a asistir para que la directora nos explique algo que cree importante? Pues ya está, una tarde entera perdida, porque la empresa considera su tiempo oro pero el nuestro baratija.

¿Y de esto, que dice el Comité de Empresa? Está claro no hay Comité de Empresa.

Ya sabemos que para que una auxiliar de hogar cobre 71.800 ptas brutas ha de trabajar 8h diarias, 21 días al mes, lo que suponen 168 h. mensuales (140 h.----- 55.000 ptas., 168-140 = 28h., 28\*600 = 16.800 ptas. que se apuntarán en los conceptos de transportes y dietas. Total 71.800 ptas.)

Veamos cuánto gana S.A.GE.CO. por esas 168 horas mensuales que la trabajadora trabaja al mes :

Dijimos que el Ayuntamiento paga a S.A.GE.CO. 1.174 ptas la hora, si el total de horas trabajadas por la auxiliar de hogar son 168 al mes, S.A.GE.CO. recibe del ayuntamiento 197.232 ptas. ¿Es esto un buen negocio, o no es un buen negocio ?.

También es cierto que hay dos pagas extraordinarias al año de 55.000 ptas. cada una, y que la empresa ha de pagar a la S.S. la cuota empresarial que asciende al 30% de un total de 64.200 que es la base de cotización (55.000 -sueldo base- + 9.200- de las prorratas de las pagas extras) lo que supone que la empresa ha de pagar 19.200 ptas. a la S.S.

Es decir, que en S.A.GE.CO. gasta al mes por una mujer que trabaja 168 horas lo siguiente:

- a) 71.800 ptas brutas de sueldo para la trabajadora
- b) 9.200 ptas de la prorrata de las pagas extras
- c) 19.200 ptas a la S.S. de la cuota empresarial

-----  
100.200 ptas, es lo que S.A.GE.CO. gasta al mes por cada trabajadora que trabaje 168 horas.

197.200 ptas, es lo que S.A.GE.CO, gana al mes por cada trabajadora que trabaje 168 horas.

Por lo tanto, a esta empresa le quedan libres 97.000 ptas, por cada trabajadora que trabaje una jornada de 8 horas.

Considerando que somos 200 trabajadoras, "esto de la Ayuda a Domicilio es un buen negocio y una buena explotación aun cuando sean Cáritas y la Cruz Roja quienes exploten en nombre de algún dios o de la humanidad".

# PROYECTO PARA LA NUEVA MUJER ESPAÑOLA

CARMEN GARCIA AGUILAR

En la rutinaria cadencia de los actos cotidianos me enfrento a los arenosos, secos baches educacionales que tan infelices nos hacen. Si cayera en la tentación de contemplar mi ombligo continuamente, sin más información que la propia interpretación de mi realidad sería una nueva inquilina de Leganes. Pero por carácter, o simplemente instinto de supervivencia observo, busco y analizo, analizo mi propia existencia que no dista mucho de las otras mujeres que forman mi paisaje cultural. En casi todas las mujeres que constituyen la actual cantera de fertilidad española, se observa la contradicción de vivir una existencia autónoma económicamente que la posibilita una libertad de actuación, por lo tanto de decisión. Esta actitud se contradice con los postulados subliminales que desde la cuna nos bombardean, decantándose la contradicción a la hora de formar pareja. La mujer centra su atención y cuidado a esa faceta, girando en círculo sobre el núcleo familiar. Todos sus otros compartimentos son útiles en cuanto son útiles a su núcleo. En el mejor de los casos esa mujer vive su eclipse de manera armónica y gratificante. Pero, en la mayoría, con el paso del tiempo, el empobrecimiento se hace manifiesto, comenzando una ronda de frustraciones que pueden acabar quitando el sentido feliz de la vida. Naciendo la resignación y la apatía en diferentes grados.

No es justo, no es cierto cerrar los ojos al fenómeno cultural que alimenta a nuestras ciudadanas. Es necesario salvar a las generaciones precedentes de las contradicciones educacionales que da nuestra cultura.

La sociedad avanza hacia horizontes de "libertad" donde se pretende producir en menor tiempo y con menos esfuerzo, dejando al ciudadano más tiempo para lo que quiera. La familia sana debería ser el centro energético que animase a los individuos a desarrollar sus posibilidades. La pareja debería ser el apoyo vital que ani-

ma la superación. Ahora, salvo honrosas excepciones, esto es una utopía. Qué pasa entonces con estas nuevas mujeres que rompen con las estafas educacionales buscando coherencia a sus propios pensamientos. Son heroínas de guerras perdidas, o simplemente anuncios vivientes de algo que hace agua en nuestro modo de entender la existencia. Posiblemente las dos cosas, pero

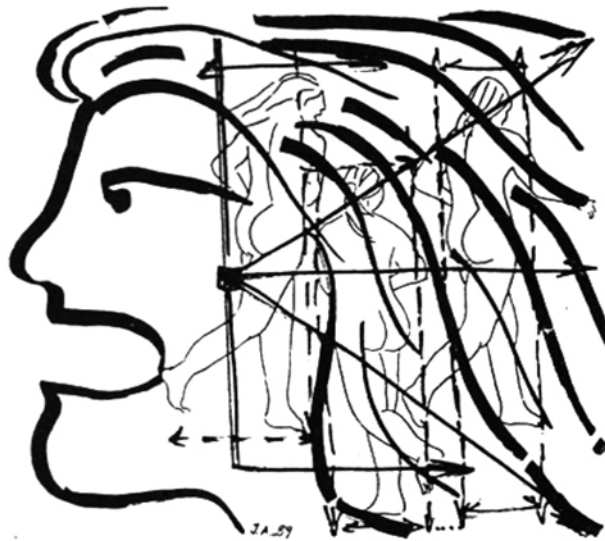
como casi todos los héroes suelen serlo involuntariamente. Se ven forzadas a tomar por la calle de en medio casi todas. Después de un tiempo racionalizan la situación descubriendo las estafas a las que se condujo, y en su mayoría aspiran a reproducir lo rechazado por miedo a su propia libertad. Lejos ya para siempre de tomar el hilo de su propia realización.

Una minoría más

consciente avanza, despacio, con precaución, pero en estos momentos de nuestra historia, la soledad será el eje rector de estas nuevas españolas. La incompreensión y el empobrecimiento cultural de nuestro país, son las lanzas que impiden la luz para construir un nuevo tipo de vida donde hombre y mujer son unidad en realización, donde la opresión, la mentirosa protección, el sometimiento, no pueden tener cabida. La vida se presenta como un acto de realización, no como un deber al que someterse, ni una misión con la que sufrir. La vida es, debe ser la posibilidad para la construcción de la propia felicidad. La utopía lo es hasta que deja de serlo. Es lícito aspirar a lo mejor, la obsesión neurótica es solo un objetivo, queda para ser tratada en las consultas, no debe ser alimentada socialmente atrapándonos en una red asfixiante.

Me reconcilio con el mundo cuando compruebo la existencia de mujeres capaces de vivir plenamente. Esas son capaces de sacar partido a su existencia más allá de lo profesional. Mujeres para las que lo femenino las constituye en seres enteros, naciendo en quienes las conocen el deseo de asimilación de esa condición.

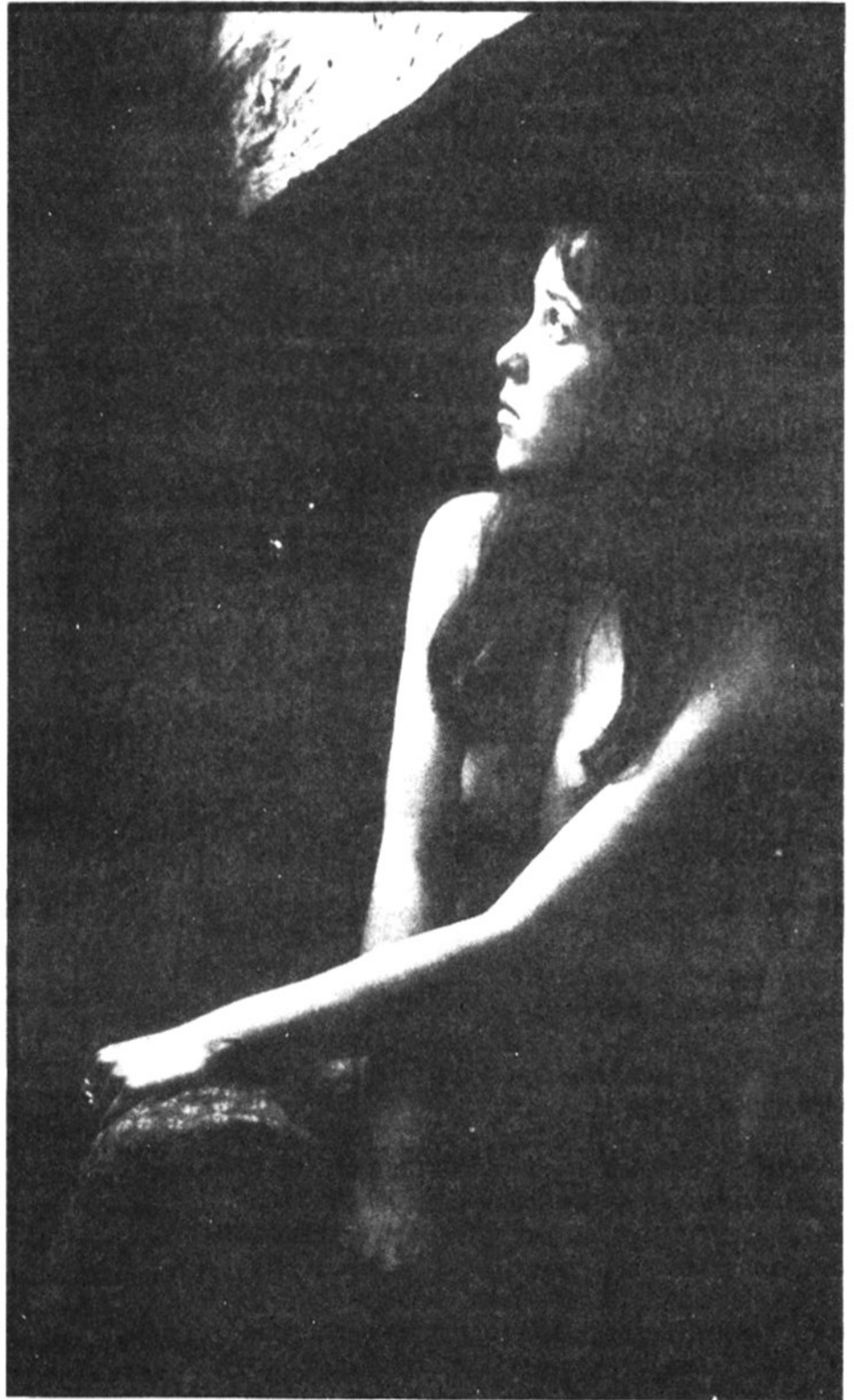
Reivindican lo femenino en una sociedad culturalmente machista, contribuyendo a levantar la losa medievalista que pesa en el cerebro de la mujer.



"..las mujeres que podemos ser huyen ante la que somos"



No lo comprendo!  
 Hay, un derroche de cosas,  
 en la Sociedad actual,  
 que no se por donde empiezan  
 ni si acaban bien o mal...  
 No hay más valor que el dinero;  
 se desprecia la pobreza  
 y se ansía tener "todo"  
 como un don de fortaleza.  
 -Si es un cuadro, ver su firma,  
 aunque el tema no nos guste;  
 el coche será el más caro  
 y no nos hará felices.  
 La casa de super lujo.  
 Todo visto desde un prisma  
 que es un sórdido tapujo.  
 Por eso resulta raro,  
 el que se viste sencillo  
 o que quiere limpiamente.  
 ¡Esas personas que beben  
 a chorro de alguna fuente  
 alegres como chiquillos!  
 Que no descorchan botellas  
 para asombrar al amigo  
 y hacerle sentirse humilde,  
 sin ver que, lleva consigo  
 de un modo oculto, muy dentro  
 otro mundo muy distinto;  
 sin estrés, sin depresiones,  
 con horas para soñar  
 y con amigos cordiales,  
 perderse en conversaciones  
 y charlar, charlar, charlar  
 sin la teoría falsa  
 del reloj y sus manecillas...  
 ¡Qué envidia me da esa gente  
 que es feliz y que es sencilla!  
 Quiero la mano que dá;  
 no la mano que rapiña.  
 La mano que araña... ¡No!  
 ¡Sí, la mano que acaricia!  
 Pon tu mano con mi mano,  
 sin oropeles mundanos,  
 llamamé tu compañera  
 y caminemos unidos  
 viendo lo que da la tierra:  
 por sus huertos, por sus mares,  
 por sus jardines floridos  
 por sus llanos y sus sierras  
 ¡Olvidemos el asfalto!  
 ¡Miremos a las estrellas!



La Intolerancia  
 ¡Pobre Humanidad!  
 Pobres los hombres son,  
 los que emplean  
 métodos de opresor  
 queriendo sojuzgar  
 cuanto se les escapa.  
 Pobres hombres son  
 llenándose de maldad  
 bajo falsa capa.  
 Es que han pensado  
 que las olas  
 que son reinas del mar  
 pueden atarse,  
 detenerse...  
 cuando éstas son  
 fuerza, movimiento  
 y ¡Libertad!  
 que son como el aire  
 que siempre lleva vuelo  
 entre espacio y tiempo  
 al igual que el pensar  
 ¿Quién puede detenerlos?  
 Veamos, de forma  
 inteligente,  
 de que manera  
 se puede orientar  
 esa corriente,  
 para que nos ayude  
 y junto a ella,  
 alcancemos a crear:  
 La autoridad  
 es ahogar  
 la flor naciente,  
 es romper el ritmo  
 en la luz de la libertad.

SARA BERENGUER



En el largo caminar...  
 como vuelo de aves que vuelan sin destino,  
 donde tanto se había perdido,  
 volaron las ideas; ¿tenían un camino  
 después de tanto luchar?  
 Quizá, pero inseguro, no bien definido,  
 difícil de volverlo a recuperar.  
 Algunas se rompieron las alas  
 y otras, obstinadas, llegaron a un lugar...  
 lejano, incomprendido, lleno de quimeras  
 y como seres perdidos  
 andaban entre fieras  
 ante una inmensa muchedumbre  
 de gentes; hombres y mujeres,  
 y a causa del tiempo y la adversidad  
 unos de otros desconocidos...  
 perdieron el contacto  
 de donde habían salido movidos por un tiempo  
 sin saber por qué.  
 Algunos sin rumbo definido,  
 al desviarse de su camino  
 dejaron al margen amor e ideal  
 esos sentimientos por los cuales  
 otras veces creían haber vivido.  
 Sin ver, sin comprender,  
 que con tal proceder...  
 toda fineza de espíritu  
 se pierde en las rutas sin destino.

SARA BERENGUER.



# MUJERES GUERRERAS.

JUANY AYALA

## CGT(CNT) DE CANARIAS.

Si es un mal síntoma que la mujer, en países occidentales sin dictaduras aparentes, acabe el Siglo XX metiéndose a "soldada"; lo es peor aún el que se preste a manipulaciones expansionistas de los ejércitos en que empuña las armas.

Despreciable es la mujer en los cuarteles, pero indigno es que además se preste a servir de parachoque sanitario de sus colegas cuarteros.

No nos inventamos nada. Hablamos del ejército cubano.

Con motivo de la vuelta a casa de las tropas caribeñas que han permanecido los últimos trece años en Angola. Nos enteramos de que estaban compuestas también por mujeres. Un cuerpo especial de artilleras antiaéreas.

Mujeres que vinieron a Africa con una doble misión: no sólo para abatir los aviones sudafricanos, sino además para evitar que sus compañeros se infectaran de Sida o venéreas, por contagio amoroso con el pueblo angoleño.

El mundo internacional de la mujer suele ser tan tenebroso que quizá recordando la situación de las iraníes, asiáticas del sur o las sudamericanas, sea como únicamente podamos ver esta situación militar menos siniestra. Pero volviendo a ella y analizándola en todos sus aspectos no podemos menos que rechazarla por estúpida.

Miles de mujeres cubanas van a la guerra de Angola. La intendencia militar carga su mochila con municiones, raciones de combate y preservativos.

Forman la retaguardia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Su misión no está en el combate, sino en el camastro. Su enemigo a combatir no es solo el Mirage que vuela sino el compa-



tríota ansioso.

Al final, se las felicita oficialmente por su doble puntería como mérito para obtención de medallas; sin haber entrado en combate directo pese a su instrucción militar, se puede decir que en lo que sí entran es en combate desproporcionadamente insultante y despreciable.

Se las preparó para calmar las ansias de la tropa además de para disparar contra aviones. ¡Qué dos objetivos en la vida de una mujer!. ¡Que poco se exigen estas cubanas a sí mismas y qué poco se proponen lograr en sus vidas de revolucionarias!.

Si al menos se les enviaran para ellas bien dotados conductores de ambulancia con la misión del "descanso de la guerrera"; se podría aceptar un mínimo de democratización ambiental. Pero no. La democratización de que disfrutaron estas mujeres cubanas, fué el tener relaciones a todos los niveles de la estructura jerárquica de su ejército. Imaginamos que no cuando ellas quisieron, sino cuando al militar de turno le urgió.

El compañero Fidel inventó la nueva arma, lo organizó y obtuvo un resultado positivo con estas guerrilleras de doble acción que le ayu-

daron a ganar la guerra.

A él habra que felicitarle, pero no por haber conseguido que sus soldaditos vuelvan a casa sin el SIDA, sino por haber logrado que estas mujeres estén convencidas de lo realizado.

Les place que sus compañeros las vean como combatientes y revolucionarias y no sólo como mujeres.

A nosotras desde lo poco conseguido en la situación de la mujer de nuestro entorno, todo esto nos resulta deprimente.

Habrá que preguntarse si es éste el futuro que les espera a "las cadetas" españolas recién ingresadas cuando formen parte de la OTAN, que con tanto acierto el gobierno socialista ha propiciado.

La mujer como oscuro objeto de manipulación. La mujer como instrumento para conseguir un fin. La mujer como papel secante. Pretensiones todas justificables desde el respeto mínimo al ser humano. Otra cosa es la visión que de la mujer pueda tener ese tipo de hombre impregnado de ideales superfluos y humanamente reaccionarios.

Se dice que una buena muestra del resultado obtenido es la alta moral de ejército que vuelve.

Con ellas la única prohibición era quedar embarazadas y para evitarlo y a causa de, se enviaron ginecólogos a Luanda.

Nos parece todo tan alejado de aquella imagen nuestra de la mujer que compartía el momento guerrero que todos sufrieron, pero de igual a igual. Tan compañera como el que más y tan libre como el ideal por el cual se luchó y por el que se murió.

Cincuenta años después, con la historia de estas artilleras cubanas nos invade el pesimismo. Nos sigue pareciendo deliciosa Simone de Beauvoir con su rotunda convicción de que la mujer no nace, se hace.



## Desde la sombra: Hacia horizontes perdidos

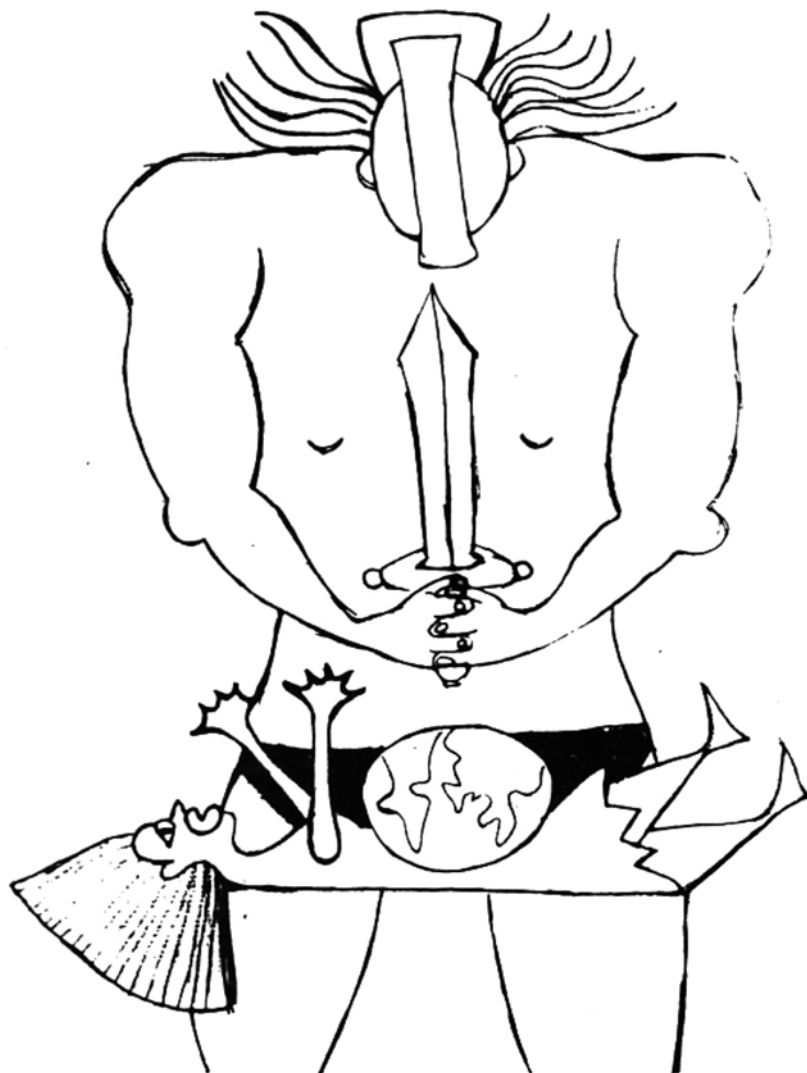
LOLA ROBLES

Y bien: va a comenzar la aventura. Entusiasmo. Es un momento excitante las luces se han apagado, Abrimos el libro. Ahora podemos olvidarnos de todo. Ya no estamos en el cine, en nuestro cuarto. ¿Dónde estamos? En la selva. En un barco pirata, navegando hacia una isla remota. En un polvoriento y silencioso poblado del Oeste. A las puertas de un castillo. Cruzando las doradas arenas de un desierto. nos encontramos, si, en los lugares de la aventura, preparadas para iniciar el viaje mágico hacia el peligro, hacia el azar inesperado, Y no como simples espectadoras: queremos vivir la historia intensamente, ser también protagonistas. Esperamos, pues, la aparición de esos personajes con quien nos confundiremos.

Y aquí están: exploradores de tierras perdidas, piratas de oscuro pasado en busca de venganza o de riqueza, vaqueros que cabalgan por las llanuras de EEUU con el revolver al cinto, caballeros andantes solitarios, bandidos generosos, guerreros del espacio... Los héroes. Sabemos cómo son, tan distintos a quienes los miramos: seres sin sombra ni fisuras, que no conocen la derrota ni la monotonía de la vida cotidiana. En su mundo no hay brumas, es un lugar definido por la certeza, un espacio inundado de luz. Nos lo creamos o no, allí están ellos, dispuestos a todo.

Ellos. Pero ¿Y nosotras? ¿Dónde estamos nosotras, que hasta ahora no hemos aparecido? ¿Cómo podemos vivir la aventura?

Sí, también tenemos nuestro lugar en la historia. Somos las hijas, las madres, las novias, las esposas del granjero, el náufrago, el explorador, el corsario, el rey, el malvado; la maestra o la enfermera, quizás. Acompañamos al héroe en su aventura, para que nos salve la vida



de vez en cuando. Esperamos su regreso, en la casa, en el castillo, en el rancho. Vestidas de largo, en el salón de un palacio, aguardamos, siempre, la llegada del aventurero que trerá a nuestra existencia el amor. ¿Y nada más? Parece que muy poco más.

Desde Robin Hood al rey Arturo, desde Ben-hur a Jerónimo, pasando por los Tres Mosqueteros, Gulliver, Sandokán, Tom Swyer, Amadís de Gaula, Tarzán, Robinson Crusoe, y podríamos añadir muchos nombres más; de todas las épocas, edades, países y condiciones, la práctica totalidad de los protagonistas en las ficciones de aventuras son varones, al igual que quienes los crearon.

Ciertamente, a veces ocurre que, en apariencia, el héroe no es varón, sino mujer: han existido en el ámbito de la ficción, Amazonas y doncellas guerreras, mujeres que detentan el poder de un matriarcado, mujeres piratas, policías... Sin embargo se trata de réplicas femeninas del ideal masculino, hechas a su imagen y semejanza. Estas mujeres no amenazan el protagonismo exclusivo del varón, no son peligrosas para él, porque su intento de enfrentarle o suplantarle (mediante la emulación, ya que no conoce otro camino, no vislumbran otra posibilidad) está condenado al fracaso: el hombre las someterá por la fuerza (como Sigfrido a Brunilda), o acaso más sutilmente, con el engaño del amor. Con frecuencia, la

identificación de estas figuras con lo masculino es absoluta: la mujer no sólo se comporta como un hombre, sino que travestida, busca y/o consigue se la considere o crea como tal. Son, así, personajes tocados por la melancolía, porque su fin es triste, teniendo en cuenta sus anhelos: volveran al hogar, a la prisión, al anonimato; no pueden escapar de su condición: sólo podrían lograrlo si encontraran una senda nueva no transitada.

Ellos, como hemos visto, representan un "Ideal masculino". Son "héroes puros", porque encarnan una serie de valores de un modo absoluto, con una intensidad mítica:

-La valentía, la fuerza y la destreza con las armas. La fuerza física conlleva la necesidad de la lucha y la violencia para manifestarse, y más allá, de la guerra, embellecida porque permite al héroe aparecer como tal y convertirse en vencedor.

-La belleza, Su cuerpo representa, además, actividad, agilidad, poder. La belleza se destaca mediante la vestimenta (el hombre se viste de guerrero no sólo para vencer, sino para deslumbrar; de ahí las armaduras resplandecientes, los uniformes militares de gala; o se viste de negro, color-signo del héroe, de la "virilidad") o incluso mediante la desnudez (apología del cuerpo joven y perfecto, y casi siempre blanco). Del mismo modo, la fuerza se expresa a través de las armas (¿hay que recordar que el signo sexual masculino se esconde tras las espadas luminosas, el revolver, las lanzas?). Culto todo este al cuerpo del varón que a veces supera al que se dá a la belleza femenina, ( y tras el cual hay una latente homosexualidad.)

-Los valores "morales" más tra-

dicionales: Nobleza (no solo "espiritual", sino también social, ya que suelen pertenecer a una clase privilegiada), generosidad, fidelidad a la mujer amada, etc... Y así van por el mundo, de aventura en aventura, defendiendo la justicia, solitarios o en compañía (en cuyo caso son, naturalmente, líderes o jefes del grupo), aceptados o proscritos por la sociedad (a la que, cuando es injusta, también tienen que enfrentarse); por siempre héroes.

Nuestro papel ha sido muy otro, y bien breve de sumir. Compañera del varón, recompensa de su triunfo, la mujer, relegada a un papel secundario en la acción, se ve limitada a cumplir el ideal que él desea: es bella (y su cuerpo débil, pasivo, delicado; necesita protección), abnegada, fiel y virgen; comparte con él valores (nobleza, bondad...) pero nunca privilegios. Y es que la razón más importante de su existencia no es la aventura, sino "el AMOR".

El mundo es, así, de ellos: ocupan los mares, las selvas, los desiertos, las tierras del hielo, las montañas, los campos de deporte; todos los espacios exteriores que permiten la aventura, son sus dominios. A nosotras nos queda la reclusión.

Pero no todo el mundo es suyo; el mundo nos viene dado, configurado por su visión, ya que se proponen como representantes de lo humano:

-Las ficciones de aventuras suelen estar construidas sobre la repetición de unos esquemas preestablecidos y muy simples, que dibujan el mundo con trazos nítidos, pero sin profundidad. Los personajes son, así, típos (que se interiorizan más fácilmente en la infancia y adolescencia, edades a las que

van dirigidas estas ficciones en su mayor parte); sus valores, los de la moral institucionalizada, y por tanto patriarcal. Sin embargo, hay obras que añaden a la aventura motivos y temas que la trascienden.

Y sin embargo, existieron. Ha habido mujeres que nada tuvieron que envidiar a los aventureros que han explorado el mundo en los relatos. De ellas no se ha hablado apenas; su historia no ha dado lugar a mitos, leyendas o narraciones; no son recordadas o admiradas como Stanley, Livingstone, Admundsen o Cook, aunque viajaron también por todas las tierras conocidas y por paisajes extraños, recorrieron los desiertos y las selvas africanas, Siberia o el Pacífico, y murieron a veces donde les llevó su aventura, su sola existencia, su vida misma, prueba el engaño sobre el que se asienta el universo de aquellos que han querido ignorarlas.

Cristel Mouchard recuerda en su libro "Aventureras con enaguas" (Barcelona, Laia, 1988) la vida de cinco viajeras del siglo XIX:

Isabella Bird, May Sheldon, Alexine Tinne, Mary Seacole e Ida Pfeiffer.

Egleal Herrera ha publicado la biografía de Isabelle Eberhardt, (Barcelona, Circe, 1988), una singular mujer que huyó de Europa para vivir y morir -a los 27 años- en Argelia, y cuya personalidad atrae más aún que su experiencia viajera. Se han publicado también sus diarios: "Diarios de una nómada apasionada" (Madrid, Mondadori, 1988) y sus relatos: "País de arena: relatos argelinos" (Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1989)



SI BUSCAS  
INFORMACION.....

SUSCRIBETE A  
ROJO Y NEGRO Y  
LIBRE PENSAMIENTO



## De la semejanza entre un hombre y una tableta de chocolate

ZULEMA

Revolviendo en el pasado, me dí cuenta que los hombres con lo que había tenido una relación sentimental se podían comparar perfectamente y sin lugar a dudas, con el chocolate, no el de fumar que te evade, sino el de comer, una simple tableta de chocolate, que no siempre nos satisface, y en ocasiones nos produce empacho y un terrible dolor de estómago. Esta sutil comparación, en un primer momento me hizo gracia, y pensé maldita la gracia, que la mayoría de mis novios-chocolateros me había producido un fuerte empacho.

Un día cayó en mis manos un amplio catálogo sobre el chocolate, mostrando la infinita gama del producto y sus novedades: desde el chocolate más simple y vulgar, casi envuelto en papel de periódico, hasta la chocolatina más sofisticada con una envoltura ágil y dinámica, pasando por innumerables variedades: con almendras, con panchitos, sin azúcar, azucarado, light, no light, en fin, para que seguir, en una palabra para todos los gustos y para todo ripo de persona.

Después del catálogo se fué operando en mí un cambio, la relación hombre- chocolate se iba estrechando poco a poco.

Un día al prestar una atención inusitada a los anuncios de la tele, intuía algo que iba a suceder, no se, como una premonición, y ver en la pantalla una chocolatina, muy envuelta, todo hay que decirlo, pero de una simpleza aplastante, grité ¡Pirulo!, quede en suspense, no sabía bien que había sucedido; diré que Pirulo fué novio mio, muy majo, pero simple, de una simpleza tal que rayaba en la estupidez. A partir de ese momento, ah, solo veía anuncios y si eran de chocolate mejor, en cada tipo de chocolate encajaba perfectamente un novio mio; por ejemplo un delicioso chocolate con almendras me resultaba normal pero con algo de intelecto, e irremediablemente me acordaba de Ivan.

Lo que en un principio era un juego, se convirtió en una obsesión hasta el extremo que clasificaba no solo a mis novios, sino a todos los hombres que pasaban a mi lado, estabva asustada, creía ver tabletas de chocolate y chocolatinas sentadas en el metro o en el autobús que me hablaban o miraban. ¡Que horror! de verdad era terrorífico.

Lo peor fué cuando reflexionando me dí cuenta que había hombres inclasificables, es decir los miraba o recordaba y no me sugerían nada, no encajaban en ningún tipo de chocolate, se me escapaban; no pertenecían a los amargos, ni a los empalagosos, ni siquiera a ese tipo toston relleno de fresa. No sé el problema llevo a fastidiarme, toda mi clasificación tan bien fundamentada generalizada a todos los seres del sexo masculino se desmoronaba. No podía quedarme impasible ante tanta adversidad, la idea de un fallo me torturaba, quizá pase por alto algún tipo de chocolate, o clasifique deprisa y sin contemplaciones sin profundizar demasiado, solo superficialmente, esto me fastidiaba, nunca me he considerado superficial, quizá comenzaba a serlo ahora, no, no podía admitirlo.



Por un lado, o todos los seres del sexo masculino se podían clasificar dentro de cinco o seis clases de chocolate, como máximo, o algunos iban camuflados, no eran auténtico chocolate. Trás largos días de meditar seriamente y de observar concienzudamente lleve a una conclusión: existían los conguitos, y yo tontamente los desprecié de entrada por insignificantes y apretaditos. A partir de este momento los inclasificados pasaron a formar parte de los hombres conguitos, pero confesaré que no todos, quedaba una parte numerosa, por cierto, que ni en los conguitos ni en las pastillitas de chocolate tenía razón de ser. Confesare que pasé, abandoné totalmente la cuestión, por ardua, durante una temporada me obligue a ver a los hombres, hombres, sin rastro de panchitos o de azúcar.

Otro día, glorioso sin duda, comprando en el super descubrí que había tabletas de chocolate pero que no eran chocolate realmente, sino sucedáneo, lo ponía bien claro en la envoltura "sucedáneo de chocolate". Os imaginareis primero mi desconcierto seguido de una intensa alegría, por fin, mis desclasificaos, mis camuflaos iban a tener razón de ser, pues claro los sucedáneos, había una gran mayoría de sucedaneos de hombres chocolate, que trás una bonita envoltura, escondían un proyecto de hombre, una tableta de chocolate inacabada, una tableta que nunca llegará a ser, y eran numerosísimos.

Esta revelación en el super, me entristeció, si, era penoso darse cuenta de la existencia de tan amplia mayoría de sucedáneos. Aunque admito que mi relación hombre-chocolate quedó totalmente completa con estas variedades: hombre conguito o pastillita y hombre sucedáneo y yo tan tranquila y contenta, cuando veo a una amiga con su novio, la advierto sinceramente, cuidado Petri no tiene ni una almendra, o es conguito o es de los amargos, y si no me hace caso, allá ella.



# HIJOS DE LO DIVINO

CARMEN GARCIA AGUILAR

Deshaciendo los telares finos, casi invisibles, de toda conducta humana, uno se encuentra, en último extremo, con el dolor (disimulado y engañado) de toda existencia. Todo no separa y todo nos une a los otros, el denominador común "la angustia" de lo no publicado. Ese sentimiento único que se instala sin pedir permiso, como un mal vecino, impertinente, machacon. que uno no sabe como desterrar. Nos maneja, nos utiliza, cambia y alimenta nuestra cotidianidad; no nos deja. Perseguidor implacable, amante absorbente y despersonalizador, que impone su ritmo y estructura nuestra vida y la de todo el orbe.

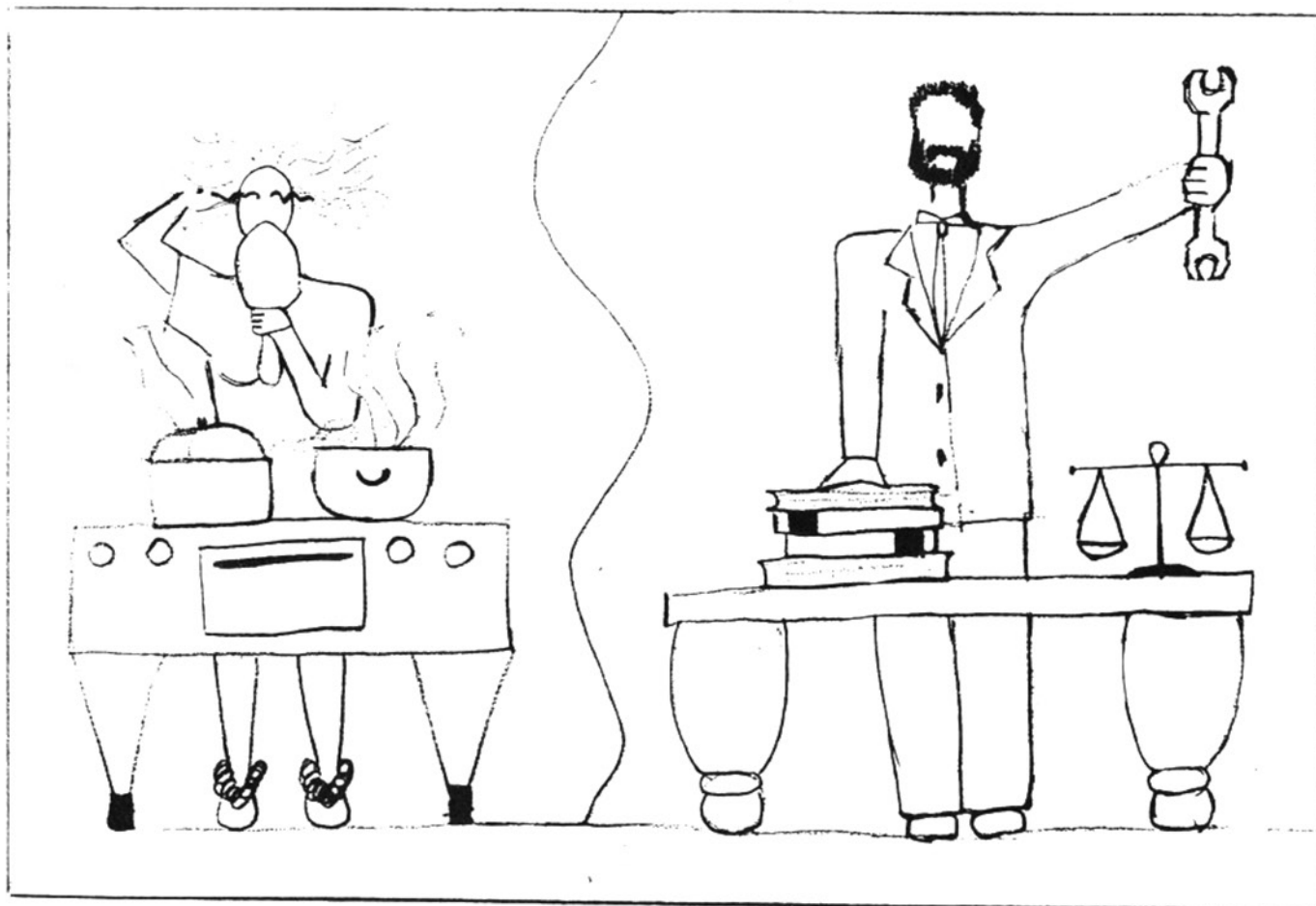
En ese desmadejar problemas, llegamos a la esencia de lo nunca gritado, la necesidad de encontrar las causas de esa invasión de comprender su esencia para que en una partida de igual a igual obtener la definitiva victoria. Así entablada la lucha, el adversario se mueve removiendo los temores, descubriendo errores, tan torpes como infantiles, que a fuerza de repetirlos, hicimos crecer, dando vida a grandes monstruos que se tragan todos nuestros intentos de controlarlos. Y uno al otro la-

do del tablero, se va sorprendiendo de esos peones que nos impiden avanzar, que de manera humilde y con movimientos mínimos entorpecen nuestra meta. Se impone aprender las leyes del juego y adelantarse a la siguiente jugada. Es necesario para nuestro desarrollo individual hacer el esfuerzo de comprender y valorar su estrategia. Entonces, despacio, casi de puntillas, va avanzando hacia el objetivo, con el reto de que vea vuestro juego descubierto; y cuando el jaque mate es una realidad y hemos vencido al impertinente, una sensación de seguridad nos empuja, Ya nos emplazamos a la gran partida final, apostamos el conocimiento maduro de nuestra existencia, la comprensión absoluta de toda conducta, y a la necesidad vital de ser nosotros mismos a pesar de los pesares.

Y como un milagro mariano, nace en nosotros el interés hacia los demás, terminando por descubrir toda la dimensión social, que esperaba el momento propicio para manifestarse. Ya se puede decir que empezamos a ser personas terminadas, que todas las filosofías pregonan. La perfección es un concepto dispuesto a nuestra seducción. Dominamos nuestro entorno, y podemos cambiarlo. Somos ya hijos de lo divino.



## MALA NOCHE Y PARIR HIJA (Refrán)



*Charo Sánchez Pérez*

### Granada

Nos educaron desde que nos parieron a ser dulces, simpáticas, sencillas, sumisas, cariñosas, ordenadas, amables, tiernas, pasivas, prudentes, ingenuas, débiles, maternales, miedosas, graciosas, presumidas, coquetas, dependientes, femeninas... porque ellos eran independientes, fríos, valientes, fuertes, atrevidos, posesivos, seguros, desordenados, activos... que su atractivo estaba en su inteligencia y el nuestro en la belleza del cuerpo.

Nos enseñaron que había que obedecer, ser modositas, hacerse respetar ante los chicos porque estos se aprovechaban de las que eran muy "salías" y no se casaban con ellas.

Nos pusieron a hacer camas, a limpiar, a poner la mesa a tu padre cuando llegaba, la lavarle la camisa a tu hermano... a saber llevar una

casa: "la mujer honrada, la pierna quebrada y en casa" (Refrán).

Nos dijeron que hay que callar, que había que abrocharse ese botón, esas faldas, más largas. Que con ese carácter tan respondón y rebelde nadie nos iba a querer. "El caballo y la mujer al ojo se han de tener" (Refrán).

Y seguían y seguían diciéndonos que a los hombres había que saber llevarlos. "la mujer, las tres C: casa, cocina y cama" (Refrán).

Nos encauzaron a algunas, porque a otras les dejaron de profesión "sus labores", a estudiar "una carrera bonita para la mujer: maestras, porque así educaríamos mejor a nuestros hijos. Enfermera, porque así sabríamos cuidar... Electricista, arquitecto... ¿para qué? Eso es cosa de hombres.

Nos obligaron a soñar con príncipes azules que nos harían sus reinas, a temerlos y al mismo tiempo quererlos. A ser señoritas, si eramos solteras y señoras, si estábamos

casadas.

Nos recomendaban estar pendientes de ellos, ayudarles a ascender, a tenerlo contento, porque eso nos daría nuestra seguridad.

Y nos vemos en la publicidad de hoy, conduciendo utilitarios para llevar a los niños al colegio, o leyendo lo que Renault nos dice: "Dile a tu marido que en el mercado nacional de ocasión, encontraréis cualquier modelo de segunda mano".

Todos los productos de belleza van destinados a nosotras "dar luz a nuestro rostro" (Vichy). "Porque el tiempo de nuestra piel también es oro" (Myaderm). Porque ser atractiva está de moda" (Beter). "Nuestro estilo está en los detalles" (Lladró), y "tenemos el detalle de dejarlo lo más fácil" (Taladradora Boch).

"Para tener labios seductores" (Revlón) y con Kilostop "volveremos a ser mujeres". Nos regalan perlas con caldos (Knorr).

Con los panties y las medias ha-

ceмос "carrera" (Glory). Electrolux trabaja para que "aspiremos a lo mejor" (sistema de limpieza: aspiradoras). "Nuestra belleza está en la cabeza" si utilizamos champú Wella Balsán. "Nuestra profesión es la elegancia" (Slimming Center).

Si nos aman deben darnos "bombones poque son dulces besos" (Baci). Nos hacen "seguros para el ama de casa porque necesita sentirse querida y protegida, y regalárselo es una manera de decírselo" (Seguros Ocaso.S.A.). Nos preguntan si nos "atrevernos" a hacer un postre (Nestlé). Para ser una madraza (Flanes Riera Marsá) tan dulce como tú".

Nos comparan con las lavadoras: "Tú eres una maravilla, la lavadora bosch también". "Nos unimos para siempre con Pattex". "Nos sacarán a hombros con Hamburguesas Torera" (Campofrío).

"¿Qué tipo de mujer eres"? Depende del plato que compres: romántica, práctica, soñadora... (Harmonía).

Y nos vamos al sistema educativo. ¿Cómo nos han tratado y nos tratan? "Eso está muy feo que lo hagan las niñas". "No hagas eso que es de marimachos".

Nos han dado muñecas para ser dulces y maternas. Hemos jugado con niños, y nos han salvado, después de estar heridas o ser prisioneras. Leímos cuentos donde los chicos vivían aventuras y conquistaban nuevos mundos, mientras las chicas esperaban en su palacio a que llegara el príncipe y se casara con ella, para que no se la comiera el lobo.

En los libros de texto, nunca vimos a la mujer como protagonista ¿dónde estaban las fenicias, las visigodas, las andaluzas...? ¿Por qué no están Carmen Laforet, Josefina Rodríguez, Ana M<sup>a</sup> Matute o carmen Martín Gaité? ¿Y Mariana Pineda, María Zambrano y tantas otras?

No se habla en femenino, no hay profesoras, ni madres, ni alumnas, ni hijas.

En las imágenes vemos poquísimas niñas, y las mujeres que aparecen son mamás, sirvientas, cocineras, costureras, peluqueras...

Y si me pongo a buscar en el dic-

cionario:

**Hombre de mundo:** el que tiene mucha experiencia en relaciones sociales.

**Mujer de mundo:** Prostituta, ramera.

**Hombre público:** el que interviene públicamente en política.

**Mujer pública:** prostituta, ramera.

**Gobernante:** Que interviene en el gobierno de un país.

**Gobernanta:** Criada que tiene a su cargo el gobierno económico de la casa.

Y oigo que todo lo maravilloso es "cojonudo" y lo despreciable es un "coñazo".

Y vivo en una sociedad donde las "nuevas legislaciones" civiles, penales o laborales siguen siendo reaccionarias y discriminatorias para la mujer...

!Oye, oye! es cierto lo que dices, pero a nosotros nos decían que llorar era cosa de niñas, nos negaron ser dulces y sensibles, porque si no

eramos mariquitas. Nos dijeron que teníamos que estudiar y trabajar para mantener una familia, que teníamos que ser fuertes y duros para protegeros. También nos dicen que "el prestigio y la satisfacción se consiguen con un Ford", que "cautivamos" con un Metro y "atraemos" con un Rover, que "lo único verdaderamente gratificante es un White Label con soda" y que "al Campeón le va la calle" (Lancia).

Pues haz algo, rompe tu silencio. Y construyamos entre todos y todas un nuevo sistema de valores. Si quieres transformar la realidad, romper las relaciones con el poder, eliminar el que un sexo domine a otro, demuéstalo. No me vale el que seas consciente de ello, si no va acompañado de un cambio de valores y una actitud positiva. Empieza esa transformación en tí mismo. Nosotras ya estamos en marcha.

Desde el siglo XVI se empezó a tener gran afición a los refranes considerándolos como expresión y sabiduría popular. Empecemos a crear.

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

### EDITRICE

Organo de las Mujeres Libertarias de Milán (Italia)

### MUJER/FEMPRESS

Unidad de Comunicación Alternativa para la Mujer-latinoamericana.

### ROJO Y NEGRO

Organo de la CGT(CNT) de España.

### LIBRE PENSAMIENTO

Taller de Debate Confederal

### BARRIKADA DE PAPEL

Prensa Libertaria de Andalucía.

### ACCION LIBERTARIA

Organo de la CGT(CNT) de Asturias

### AULA LIBRE

Federación Estatal de Enseñanza de CGT(CNT)

### POLEMICA

Revista Libertaria

### CUARDENOS DE LA GUERRA CIVIL

Fundación Salvador Seguí



AQUI ESTAMOS

MUJERES LIBERTARIAS  
C/. Almagro, 28 - Piso 2.º  
28001 Madrid

DONES LIBERTAIRES  
C/. Via Laietana, 16 - 9.ª - Tel. P. (93) 310 71 10  
08001 Barcelona

MUJERES LIBERTARIAS  
C/. Marqués de Falces, 5 - 2.º  
Tel. 28 65 85  
18001 Granada



BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE: \_\_\_\_\_ APELLIDOS \_\_\_\_\_

CALLE O PLAZA \_\_\_\_\_ Nº \_\_\_\_\_ PISO \_\_\_\_\_

POBLACION \_\_\_\_\_ D.P. \_\_\_\_\_ TELF. \_\_\_\_\_

EFFECTIVO \_\_\_\_\_ CONTRA-REEMBOLSO \_\_\_\_\_ GIRO POSTAL \_\_\_\_\_

ANUAL (4) \_\_\_\_\_ BIANUAL (8) \_\_\_\_\_ SEMESTRAL (2) \_\_\_\_\_

  
FUNDACIÓN  
SALVADOR  
S. E G U Í  
Sagunto, 15 28010-MADRID

  
Librería Mujeres  
San Cristóbal, 17  
28012 MADRID

Teléf. 521 70 43

# VIDA Y OBRA DE MARGARITA XIRGU

## CENTENARIO DE SU NACIMIENTO: 1888-1988

Texto: ANTONINA RODRIGO

Dibujos: GALLO



17  
No Eros sino Talía  
a los dos les unirá.  
Le encarna el drama real  
de una mujer liberal.



18  
Es Mariana la heroína  
que a Margarita fascina.  
Bandera de la libertad  
que alumbró la oscuridad.



19  
Es Dalí el encargado  
del andaluz decorado.  
Menosprecian los simplistas  
sus tendencias vanguardistas.



20  
Rivas Cherif con acierto  
se opone a un teatro muerto.  
Y dirige a Margarita  
con su facundia erudita.



21  
¡Milagro primavera!  
¡I a República triunfal!  
España canta y avanza  
en alas de la esperanza.



22  
De Fermín Galán la gesta  
en la memoria está presta.  
Y como una letanía  
la gente la repetí.



23  
Alberti la glorifica  
en cuanto la escenifica.  
Y así queda más grabada  
por el pueblo presenciada.



24  
La Xirgu-Santa María  
en escena armas pedía.  
«Salgamos ya compañeros  
a la lucha los primeros».



25  
En un momento oportuno  
estrena «El Otro» a Unamuno.  
La tragedia de Medea  
el sabio rector recrea.



26  
En Mérida, la romana,  
la Xirgu la encarna, ufana.  
Ella será la impulsora  
del festival que hay ahora.



27  
De regreso a Barcelona  
es la actriz de «La Corona».  
Los dos hermanos Machado  
un drama le han confiado.



28  
«Yerma», es dramática esencia  
que Margarita potencia.  
Por la vida es condenada  
a jamás ser fecundada.



29  
La izquierda aplaude el valor  
de la actriz y del autor.  
Y la derecha se enseña  
por ser amigos de Azaña.



30  
El centenario de Lope  
la Xirgu celebra a tope.  
Al gran clásico potencia  
en verso, ritmo y cadencia.



31  
Estrenar en Barcelona  
a Lorca y Xirgu ilusiona.  
Triunfan con «Doña Rosita»  
obra en extremo exquisita.



32  
La Xirgu y su Compañía  
emprenden la travesía.  
A Cuba tardan muy poco  
a bordo del «Orinoco».